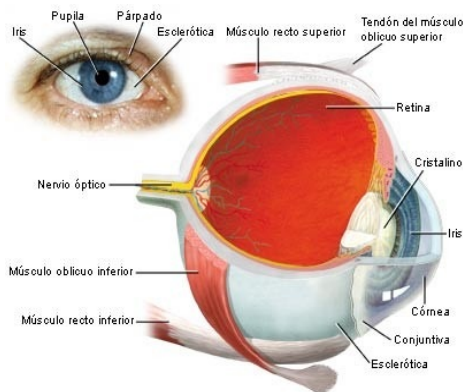




Dr. Joaquín Cañal

Uveítis

La uveítis es una enfermedad que consiste en la inflamación de las estructuras intraoculares pudiendo afectar solo a la parte anterior del ojo (Uveítis Anterior), intermedia (Uveítis Intermedia), posterior (Uveítis Posterior) o a todas ellas (Panuveítis). Puede afectar a uno o los dos ojos, aparece a cualquier edad y en muchas ocasiones se repite en el tiempo en forma de varios episodios.



¿Que Causa la uveitis ?

La uveitis puede tener diversos orígenes así como formas de presentación y gravedad. En ocasiones no se llega a determinar su causa (se denominan idiopáticas) pero en otros muchos se puede determinar su asociación con enfermedades reumáticas, digestivas, infecciosas, traumáticas, o autoinmunes. Por ello un adecuado estudio general realizado por el reumatólogo y el control de sus factores de riesgo permiten mejorar el pronóstico de esta enfermedad y reducir el riesgo de

nuevos episodios y complicaciones. Como consecuencia de la inflamación se produce un daño en las estructuras intraoculares. En función de su localización y gravedad puede desarrollar complicaciones que pueden comprometer seriamente la visión como catarata, glaucoma (subida de tensión ocular) o dañar la retina (capa sensible del ojo cuya función es percibir la luz y enviar las imágenes al cerebro) produciendo la Isquemia o Infarto (falta de oxigenación de los tejidos), Edema Macular (acumulación de líquido en la macula que es el centro de la retina) hemorragias o desprendimiento de retina.

Factores de Riesgo para la Uveítis

Las enfermedades que mas frecuentemente se asocian con la uveitis incluyen alteraciones reumáticas o autoinmunes (artritis reumatoide, espondilits, psoriasis, sarcoidosis, bhechet), infecciosas (toxoplasmosis, sífilis, tuberculosis, herpes, candidiasis, sida) o digestivas (enfermedad de crohn, colitis ulcerosa). Es por ello que el control de estas enfermedades es de gran importancia para prevenir la aparición de la uveitis y el control oftalmológico permite un tratamiento precoz para reducir el riesgo de complicaciones.

Tratamiento

El tratamiento comienza por estudiar el posible origen de la inflamación (infecciosa o no) y tratar su causa para controlar la enfermedad y reducir el riesgo de nuevos episodios.

El objetivo del tratamiento es

controlar la inflamación intraocular para disminuir el riesgo de pérdida visual severa o total (o incluso del globo ocular) e intentar evitar nuevos episodios. Las alternativas de tratamiento son varias y depende en cada caso de forma individual. En general el tratamiento incluirá el uso de colirios antiinflamatorios siendo necesario en ocasiones el uso de corticoides por vía oral y en determinados casos será necesario recurrir a medicaciones que reduzcan la inmunidad o tratamiento biológico. Otros tratamientos incluyen la Fotocoagulación, la Vitrectomía y la Inyección intravítrea.

La **Fotocoagulación** es un tratamiento con láser que consiste destruir las áreas de retina dañada para preservar las zonas sanas realizándose en la consulta de forma ambulatoria en una o varias sesiones dependiendo de cada caso y su evolución. Este tratamiento no es inocuo (puede provocar pérdida de visión, alteración de la visión nocturna, de los colores y del campo visual) pero disminuye de forma sustancial el riesgo de pérdida visual severa. La **Vitrectomía** es una microcirugía compleja la cual se realiza en casos graves (hemorragia interna, infecciones o inflamaciones severas, desprendimiento de retina o tracción sobre la macula) o como método diagnóstico . La **Inyección intravítrea** consiste en introducir dentro del ojo determinadas sustancias como antibióticos, corticoides o antiangiogénicos que facilitan la reducción de la inflamación y el edema macular en aquellos casos que no responden al tratamiento convencional, siendo en ocasiones necesario repetir la inyección al cabo de ciertos días, semanas o meses puesto que el

efecto puede ser transitorio. Tanto el tratamiento ocular como el general no están exentas de riesgos como la infección, la catarata, el glaucoma, desprendimiento de retina, inmunodepresión,.... En aquellos casos donde la pérdida visual sea severa a pesar del tratamiento el paciente se puede beneficiar de determinadas ayudas visuales como gafas especiales o lupas.

Prevención

Es esencial una evaluación periódica por el especialista pudiéndose así prevenir o reducir el riesgo de nuevos episodios o detectar de forma precoz complicaciones oculares severas que comprometan la visión. El adecuado control de la enfermedad de base en aquellos casos que sea conocida conseguirá también retrasar y reducir la gravedad de su uveítis y por tanto disminuir el riesgo de pérdida visual.